

PABLO Y SILAS EN LA CÁRCEL

Hechos 16:9-40



Contenidos

Mensaje	Jesucristo concede libertad a todos los que creen en Él.
Objetivos del aprendizaje:	Los niños aprenderán que: <ul style="list-style-type: none">▪ Incluso en circunstancias adversas, Pablo y Silas alababan a Dios.▪ Dios, el Todopoderoso, puede salvarnos de las circunstancias.▪ Dios quiere que compartamos con otras personas la alegría y la esperanza del mensaje del Evangelio para que sean salvos de sus pecados.
Texto bíblico	Hechos 16:9-40

Pablo y Silas en la cárcel



Una noche, Pablo tuvo una visión. En ella, un hombre venía de Macedonia y le pedía que ayudara a las personas de allí. Al día siguiente, Pablo se preparó y viajó hacia esa ciudad. Llevó a su amigo Silas con él.

En Macedonia, que para ese tiempo estaba bajo dominio romano, un grupo de hombres acusó a Pablo y a Silas de haberles causado daño. Los llevaron al mercado, con los magistrados y dijeron: “Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad, y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos”.

Todos los que observaban se volvieron contra Pablo y Silas.

Los magistrados ordenaron que Pablo y Silas fueran azotados y luego echados en la cárcel. Se le mandó al carcelero que los encerrase con seguridad. Este los metió en el calabozo más alejado y les ató los pies para que no pudieran escapar.

Esa noche en la cárcel, Pablo y Silas oraron y le cantaron himnos a Dios. De pronto, hubo un gran terremoto. Todas las puertas de la cárcel se abrieron y se cayeron las cadenas de los prisioneros.

Cuando despertó el carcelero y vio que se habían abierto las puertas de la cárcel, asumió que los presos se habían escapado y sintió miedo. Sacó su espada para quitarse la vida. Pero Pablo lo llamó diciendo: “No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí”.

El carcelero pidió luz, corrió dentro de la prisión y se inclinó frente a ellos. Les preguntó a Pablo y a Silas qué debía hacer para ser salvo.

Pablo le respondió: “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu familia”.

El carcelero llevó a Pablo y a Silas a su casa, donde hablaron la palabra de Dios a él y a su familia.

Luego de que el carcelero lavara las heridas de Pablo y de Silas y los alimentara, él y su familia y sus sirvientes fueron bautizados. Estaba lleno de felicidad.

Pablo y Silas en la cárcel

Sugerencias para el maestro

Introducción

Mostrarles la imagen a los niños. Conversar con ellos sobre lo que ven. Preguntarles cómo pueden sentirse...

Permitir que algunos de los niños representen la historia en un juego de roles.

Darles primero las indicaciones.

Proveerles disfraces, una cadena, lanzas, una botella de agua, una antorcha ... Utilice la puerta de la iglesia como la puerta de la cárcel.

Instrucciones para la lección

Comenzar a contar la historia...

Conversar con los niños sobre...

- ¿Qué hacen en la cárcel Pablo y Silas? (Oran y cantan himnos a Dios.)
- Si escapa un prisionero, ¿cuál es el castigo para un guardia? (Es sentenciado a muerte.)
- ¿Cómo se abrieron las puertas de la cárcel? (Por un terremoto.)
- ¿Cómo reaccionó el guardia? (Cree que todos se han escapado de la cárcel y quiere quitarse la vida.)
- ¿Qué hace cuando ve a Pablo y a Silas? (Se da cuenta de que él también necesita salvación. Le pide a Pablo que lo bautice junto con su familia.)

Que los niños repitan...

- Incluso en circunstancias adversas, Pablo y Silas alababan a Dios.
- Dios, el Todopoderoso, puede salvarnos de las circunstancias.
- Dios quiere que compartamos con otras personas el Evangelio, para que sean salvos .

Aplicación en nuestra vida (explicar lo siguiente)

- Pablo le dijo al guardia que para ser salvo debía creer en Jesús.
- Jesús quiere concederles libertad a todos los que creen en Él.
- Nosotros también compartimos la alegría y la esperanza del Evangelio con quienes nos rodean.

Repetir el mensaje.
Jesucristo concede libertad a todos los que creen en Él.